



JUBILACION

El 10 de febrero de 1966 se jubiló nuestro buen amigo y compañero don Pío Pita y Suárez-Cobián, veterano y competente Meteorólogo que durante los últimos años fué jefe de la O. C. M. del Servicio Meteorológico Nacional.

Ingresado en el Servicio el año 1917, trabajó con eficacia y tesón durante cuarenta y ocho años en la difícil y voluble Meteorología, prestando servicio en Canarias, Gijón, La Coruña, Zaragoza y, finalmente, en Madrid desde que acabó nuestra Cruzada.

Excelente predictor, para don Pío no tenían secreto las más complicadas situaciones sinópticas de los mapas del tiempo. Día a día, llevó la Sección de Predicción con acierto y éxito. Incluso en los difíciles tiempos de nuestra guerra de liberación y también durante la segunda guerra mundial, don Pío «se atrevió» a sacar su predicción diaria basada en muy pocos datos, gracias a su experiencia y sexto sentido meteorológico.

Gran conocedor de los instrumentos meteorológicos, inventó un tipo de barómetro absoluto que fué premiado en la Exposición de Inventores, de Bruselas, de 1963, con medalla de plata.

En el plano internacional, don Pío actuó en Colombia como experto de Meteorología de las Naciones Unidas; allá aportó sus grandes cono-



cimientos y sólida formación profesional. También representó a España en reuniones meteorológicas celebradas en el extranjero.

El día de su jubilación, sus amigos y compañeros le homenajearon con una comida celebrada en el Hotel Plaza, de Madrid. A ella asistieron miembros del Servicio, muchos de ellos llegados expresamente desde provincias, y también personalidades de otros ministerios. Hubo brindis del Director del Servicio, don Luis de Azcárraga; del homenajeado; de su sucesor en la Jefatura de la O. C. M., don Miguel Díaz, y de los compañeros Linés y Martín Rubio.

Deseamos cordialmente a Don Pío salud y energía por muchos años.

CURSOS

Estamos en plena actividad. En el Instituto de Meteorología, bajo control de su director, doctor don Francisco Morán, se están realizando un curso de formación de Meteorólogos y otro de Ayudantes de Meteorología. Las dos promociones son numerosas, del orden de treinta alumnos en cada una, asistiendo como agregados alumnos de nuestras provincias de Guinea y también hispanoamericanos y marroquíes.

Por otra parte, en el Instituto de Hidrología se están desarrollando las lecciones de un primer Curso de formación de Hidrólogos, al que asisten como alumnos diez meteorólogos y forman parte del cuadro de profesores de ese curso otros seis compañeros meteorólogos.

VIAJES

En estos últimos meses, varios compañeros salieron al extranjero para asistir a reuniones y seminarios de carácter meteorológico. A este respecto recordamos los siguientes viajes:

Del 15 de noviembre al 15 de diciembre de 1965, el meteorólogo don Rafael Azcárraga Servert asistió en Moscú a un Seminario sobre «Predicción numérica del tiempo», organizado por la O. M. M.

Del 2 al 8 de diciembre de 1965, el meteorólogo don Alberto Linés Escardó asistió en Nueva York a un curso de «Interpretación de fotografías suministradas por satélites meteorológicos».

En la última decena de marzo de 1966, los meteorólogos don Fernando Huerta López y don Manuel Huerta Laborda asistieron en Frankfurt a reuniones relacionadas con «Meteorología sinóptica».

COMENTARIOS

Y a propósito de viajes, el amigo Azcárraga Servert nos comunica algunas de sus impresiones sobre su viaje a Moscú:

Dice que lo consideró de gran utilidad para la aplicación en nuestro Servicio de los Métodos de predicción numérica del tiempo, tanto por la visión de conjunto obtenida por la intervención en el Seminario de un número grande de conferenciantes extranjeros escogidos entre los más destacados especialistas del mundo entero, como por las ventajas sacadas en el intercambio personal.

Referente a su estancia en Moscú, viene encantado de la cordialidad del pueblo ruso (en este aspecto, muy similar al español), de los merecidamente famosos «ballets» y del ambiente, tan exótico para él, de la ciudad.

Nos cuenta que al llegar allí se encontró en un país muy distinto que no se parecía en nada (estilos arquitectónicos, medios de comunicación, barrios) a las ciudades de tipo europeo occidental, ni muchos menos a las americanas. En la URSS, hasta el alfabeto es diferente y, desde luego, no se le ocurre a uno pensar que ha estado allí antes, pues pocas cosas le recuerdan los matices de las otras ciudades. Con decirles que no se ven por parte alguna anuncios de Coca-Cola...

